



JOSÉ SANTOS
Vinilo lado A:
música
y palabras

Página 3



CONTRATAPA
Ensayos
lenguaraces

Página 4



SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 4 | NÚMERO 176 | JUEVES 16 DE ABRIL DE 2015

Ficción y política



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GRUPO "PAN COMIDO": POESÍA PARA RESISTIR

El grupo "Pan Comido" hace 17 años viene desarrollando en Córdoba una sostenida actividad—que incluye recitales, edición de plaquetas y revistas literarias—, convoca a autores del resto del país e irradia sus actividades para afuera. Su sello editor "Música del lugar" acaba de publicar los libros de poesía *El animal no domesticado* de Laura García del Castaño, *La noticia es el diluvio* de Alexis

Cornala y *Sixx* de Marcelo Duchetti. "Un pedazo de pan vale más que mil palabras", poema de Juan Stahl, resume el ideario de este "colectivo", integrado además de Stahl por Fabricio Devalis, Ceferin Lisboa, Andrés Rubino, Fernando Bellino, Sebastian Cantoni, Alexis Cornamala y Pablo Carrizo: la poesía como respuesta a las necesidades del estómago, pero también del espíritu.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 16 DE ABRIL DE 2015



OPERACIÓN MASACRE. FRANCISCO SOLANO LÓPEZ ILUSTRÓ LA HISTORIETA BASADA EN EL LIBRO HOMÓNIMO DE RODOLFO WALSH SOBRE LOS FUSILAMIENTOS DE JOSÉ LEÓN SUÁREZ, EN 1956.

Ficción y política



→ VICENTE BATTISTA

En una conferencia que se realizó en Sevilla en 1984, Borges sostuvo: "Podría decirse que la literatura fantástica es casi tautológica: toda literatura es fantástica". Concepto que amplió en un reportaje que le hiciera Osvaldo Ferrari: "toda literatura es esencialmente fantástica, la idea de la literatura realista es falsa, ya que el lector sabe que lo que le están contando es una ficción". La política, que a veces se confunde con la ficción, nutre a la literatura desde la *Epopeya de Gilgamesh* hasta nuestros días. No importa que se refiera a la búsqueda de la inmortalidad de un rey sumerio, a la conquista de Marte o a la desesperante espera de un tal Zama en algún sitio de Asunción del Paraguay. La infidelidad de Helena provocó la guerra de Troia, pero los mitos con que la guerra del conflicto se guerra trascendieron el conflicto de alcaza y se proyectaron políticamente. Ficción y política se mezclan sin remedio. En *Los diez días que convulsionó al mundo*, John Reed escribió una detallada y precisa crónica del es-

tallido revolucionario que daría origen a la URSS; se trataba de un hecho real, por consiguiente, se daba por cierto todo lo que esa crónica narraba. En *La condición humana*, André Malraux concibió una formidable novela, que tuvo por escenario y tema a la Revolución China. León Trotsky leyó esa novela y, según cuentan, en ningún momento la tomó como una ficción, como un acontecimiento real ficcionalizado, sino como una crónica verdadera. También cuentan que André Malraux prefirió que Trotsky se quedara con ese concepto, jamás lo desmintió.

Por estas tierras la ficción política tuvo su pico más alto a comienzos de 1920. El Grupo Boedo reunió a un buen número de escritores que íntimamente ligados con las corrientes anarquistas y marxistas produjeron poemas, novelas y cuentos de alto contenido social. *Los siete leones* y *Los Lamedados* son un acabado ejemplo de ficción política, aunque Rodolfo Walsh no es el autor de estas novelas con ese objetivo, objetivo que no disimuló Julio Cortázar en *El libro de Manuel*; además de escribir una novela testimonial, do-

nó los derechos del libro a los movimientos revolucionarios de Latinoamérica.

Tal vez con el fin de desterrar el concepto de ficción—mentira, a mediados del siglo pasado afloró una suerte de sub-género que a falta de mejor nombre bautizaron "Non-Fiction", un rótulo que se proponía advertir: "esto que usted se dispone a leer, si bien ha sido escrito bajo la forma de una novela o de un cuento, no es ficción, por consiguiente, no simula ni finge: es verdadero". Suele decirse que *A sangre fría*, de Truman Capote y *La canción del verdugo*, de Norman Mailer son los textos fundadores de ese nuevo género. Quienes lo afirman ignoran a *Operación Masacre* de Rodolfo Walsh. El libro que detalla los fusilamientos en José León Suárez fue publicado a través de nuevos entregas en la revista *Mayoría*, desde el 27 de mayo hasta el 29 de julio de 1957, es decir, nueve años antes de que se editara la novela de Truman Capote y quince años antes de que se editara el libro de Norman Mailer. No es aventurado sugerir que el texto de Walsh podría ser una secuela de dos obras fundadoras de nuestra literatura: *Fuacando* y *El Matadero*.

Fuacando o *Civilización y Barbarie en las pampas argentinas* fue pu-

blicado por entregas en 1845 en la sección "Folletín" del diario chileno *El Progreso*. El propio Sarmiento lo presentó como un manifiesto, esencialmente político, que daba cuenta de la dictadura de Juan Manuel de Rosas; la fuerza y la calidad de su escritura lo transformaron en una novela ejemplar. Cinco años antes, con idéntico propósito, Echeverría escribió *El Matadero*, pero se negó a publicarlo: se editó recién en 1871, tres décadas después de haber sido escrito. ¿Cuál fue la causa de ese silencio si, igual que *Fuacando*, se trataba de un texto de denuncia? Un argumento posible es que por aquella época ficción y mentira estaban íntimamente ligadas, por lo tanto, un texto esencialmente literario como *El Matadero* iba a perder esa intención de denuncia con que fuera concebido. Por entonces aún no se había inaugurado el concepto de "Non-fiction". Sarmiento bien pudo haber sido su precursor: con *Fuacando* realiza un cruce de géneros de modo que el texto se lee exclusivamente como una novela sino como una suerte de autobiografía, una historia verdadera y, por consiguiente, verosímil, que

adopta la forma de una denuncia.

Desde la guerra de Troia hasta hoy, los sucesos políticos continúan alimentando a la ficción, brindan alimento a la ficción. El horror de nuestra última dictadura cívico-militar ya ha sido plasmado en diversas y notables novelas y en numerosos cuentos. Estos textos no se presentan como "novelas y cuentos históricos", tampoco como "relatos testimoniales", no los orienta una exclusiva voluntad reconstructiva ni predomina en ellos una intención de denuncia, sin embargo, todos "construyen" memoria. El sitio fronterizo entre ficción y no ficción es el molde básico para ficcionalizar tanto el pasado cercano como el lejano. Franz Kafka con *El Proceso*, publicada póstumamente en 1925, anticipó el absurdo y el horror que atormentaría a Europa algunos años más tarde. Dashiell Hammett con *Canebra roja*, publicada en 1929, esbozó un panorama de la crisis económica y política que sufriría los Estados Unidos de Norteamérica en el próximo momento. En definitiva, todo texto literario, aunque no hable de política, es esencialmente político. Las múltiples hogueras de las distintas dictaduras que se empeñaron y empeñan en quemarnos dan buena cuenta de ello.

La historia familiar de Gonzalo Celorio se aborda en *El metal y la escoria* (Tusquets), una novela conmovedora que disputa con la partida del abuelo español desde un caserío en Asturias para cruzar el océano e instalarse en México, una tierra que harán suya sus hijos y sus nietos, reconstruida desde la ficción por el escritor mexicano. "Solo una cosa no hay, es el olvido. Dios, que salva el metal, salva la escoria" y

cifra en Su profética memoria las lunas que serán y las que han sido...", escribe Borges en su poema "Everness", que precede a la novela. "Conoci a mi abuelo paterno cincuenta y cinco años después de su muerte, la tarde que sepultamos a mi padre", cuenta Celorio del día en que se topó con un busto de mármol que recreaba a ese hombre de que partió con sólo 16 años a hacerse la América.



JUEVES 16 DE ABRIL DE 2015 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

Vinilo lado A: música y palabras



LEONARDO HUBER

Vinilo lado A, de José Santos (editorial Gogol, 2013) es un conjunto de cuentos que no tienen freno, que llegan al punto final y se desbarrancan. Cada título de estas catorce historias lleva el de una canción, y cada una de ellas se sumerge, con diferentes matices, en las profundidades de la condición humana.

El primer relato se llama "Money for nothings", y desde los primeros párrafos el lector ingresa en uno de esos submundos oscuros de mafiosos y matones a sueldo, de drogas y mejeaneadas.

En "Yo vendo unos ojos negros", un vendedor de ojos de vidrio desesperado, solo y a la deriva, conoce a una mujer que lo conmueve, la que al tiempo lo llama para presentarle un cliente. A partir de este encuentro la pendiente por la que caía se volverá más pronunciada.

"Bombón asesino" es uno de los relatos más originales de *Vinilo lado A*. Un joven tiene una extraña pasión: encontrar fotografías melanomas en la piel de los transeúntes con los que se cruza en las calles, los subtes o los colectivos. "Ahí, detrás del surco de la piel que me la oreja con el cráneo, ahí mismo lo veo.iento la agitación, porque lo que estoy viendo es un milagro. Y es pequeño. Siete milímetros. Está ahí, entre todos nosotros, esperando subirse al colectivo, pasando desapercibido, pero no lo ser un lunar inocente. Fingiendo ser un melano. Eso me inquieta, me intranquiliza."

"Hotel California" es un relato leve, sobrenatural, onírico, en la que la realidad, los recuerdos y los sueños se mezclan para darle forma a una historia inquietante.

Los caminos de la vida se cruzan y se separan en la vida cotidiana, hecha por el más perfecto de los estadísticos: Carlos Falz Montenegro. Le contará un ejemplo: Montenegro le había prometido a una candidata a diputada todo el apoyo del gobernador para la campaña, el apoyo nunca apareció



JOSÉ SANTOS. CATORCE HISTORIAS QUE BUCCAN EN LA CONDICIÓN HUMANA.

y la plata para la campaña se esfumó con Montenegro. Lo detuvieron. Logró la libertad bajo promesa de dedicarse a la literatura. Recitó varios poemas de Pessoa frente al juez. Cuando salió pidió ayuda al juez para su primera publicación. El libro no apareció y Montenegro tampoco.

"El león Santillán" es otro de los relatos breves de *Vinilo lado A*. También es uno de los más escalofriantes del libro. Heleno Santillán, atado al elástico de metal de una cama, encerrado en una choza de caña y adobe, se enfrenta a la amenaza de un león que brucia la carne de su cuerpo. El león da. El agobio que provoca el calor en Santillán es semejante al que provoca al lector este cuento.

"Del otro lado, Carolina se sentó a horcajadas sobre Alejandro, no pudo evitar la reiterada connotación que le provocaba ver el parecido de cejas, nariz y pómulos que tenían Alejandro e Iván desde esa visión. Recordaba con nitidez como la primera vez ese parecido la había estremecido, hasta que entendió que funcionaba esencialmente como un solo ser, uno perdido en el otro." Esa es la situación de "Mil horas": un hotel, dos hermanos veteranos de guerra, una mujer, una sola cama, mucho alcohol y una pistola. Cualquier cosa puede pasar.

Cualquier cosa puede pasar. Cualquier cosa puede pasar. Cualquiera de los cuentos de los mejores cuentos del libro y el más descarnado. Su brevedad lo hace contundente. No sobran adjetivos. No hay palabras que saquen al lector de esa esfera marginal y cruel. Así comienza, con este final:

"Antes de que me baje de la camioneta y jamás lo vuelva a ver, el Indio me preguntó por qué no avisé antes, y yo le dije, copiándole sus frase:

—Porque eso era lo normal, lo de siempre.

Pero eso fue después de la madrugada."

Decir algo más sobre este cuento sería revelarlo.

"Imagino" es ironía un estado puro. "New York Night Show" es un programa televisivo que premia talentos con un millón de dólares. En el relato corren en paralelo la emoción que provoca en el público el espectáculo y la ironía de un iraquí adolescente y mutilado (adoptado junto a su hermana por una australiana) que canta *Imagi-*

no de John Lennon y la frialdad de los cortes publicitarios paratados y la violencia de esas publicidades.

"Father and son" es un diálogo entre un padre, en su casa, y un hijo, que está en un avión que viaja directamente hacia el mar. En el medio del caos, ellos mantienen un diálogo de recuerdos como despedida.

En "Bandidos rurales" hay una mansión en un pueblo y una leyenda misteriosa: la anciana que mora reclusa allí, supuestamente esconde un arcón que contiene treinta lingotes de oro. El narrador, un joven repartidor de pan, será quien devuelva ese misterio.

Después sigue "Somos los piratas", la historia de un muchacho argentino y un polito mojado que invierten roles.

"Paisaje" cuenta el devenir de una pareja desde la adolescencia hasta su quiebre. Describe cómo un amor avasallador, tóxico, el de él, puede hacer estallar el de ella para convertirlo en indiferencia y hartazgo.

"Solo un momento", el último relato de *Vinilo lado A*, es una muestra de lo que la pasión desenfundada puede provocar a un hombre mentalmente perturbado.

José Santos, nació Sierra Peña, Chaco. Es Maestro mayor de urgencias, jefe de Internación Clínica y jefe de Terapia Intensiva en la Clínica Colón de Mar del Plata.

Es también autor de *Cuentos para resistir y soñar* (Corregidor, 2000), *El otro lado* (Corregidor, 2005); en 2007 gana el premio Oswaldo Soriano con *Cuando me di cuenta ya era tarde*. En 2012 publica en Editorial Gogol *Crónica del despertar de una zona profunda*.

Para finalizar, una advertencia sobre *Vinilo lado A*. El editor respaldando la lectura de estos textos con la etiqueta de "literatura de ficción" y "novela" es una ironía que aporta título e inspiración a estos cuentos. No seguir esta recomendación priva al lector de los efectos programados y por tanto invalida el derecho a cualquier tipo de protesta.

A tono con los debates sobre el potencial extorsivo y manipulador de los medios de comunicación, el escritor y semiólogo Umberto Eco regresa a la novela con una historia que fija posición sobre los conglomerados informativos, el componente desestabilizador del rumor y la legitimación de la mentira en internet. En *Número cero* (Lumen), su séptima novela, el ensayista italiano arremete

contra los rumores inclasificables que echan a correr los medios bajo el pretendido estatus de noticia y los chantajes que acechan la vida política de una sociedad a partir de la historia de un farsante que utiliza la aparición de un nuevo diario —llamado *Domani*— para sacarle dinero a todo el mundo. Este empresario (*alter ego* de Silvio Berlusconi?) amenaza a políticos y rivales con noticias falsas y complots.



CONTRATAPA

➔ JUAN PABLO BERTAZZA

Ensayos lenguaraces

Es una palabra resonante, intensa, descriptiva. Adjetivo, nuevo lema, uno de esos vocablos poderosos y atractivos que empiezan a quedar fuera de foco, desatendidos, olvidados por el corset de los ciento cuarenta caracteres de Twitter.

"Lenguaraz" es la palabra y dos sus acepciones (aunque la segunda —"que domina dos o más lenguas"— ya casi está en extinción) aun sobreviviendo haciendo equilibrio en el diccionario de la Real Academia Española. Significa, ante todo, "deslenguado, atrevido en el hablar". Pero aquella casa en desuso es la definición que honran varias obras de nuestra literatura, como por ejemplo *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla: "Destaque mi lenguaraz sobre el indio, sin detenerme, con la orden de que lo hiciera venir a mí. Como ni el indio ni yo nos detuviésemos, llegamos a encontrarnos a la misma altura, pero en distintas direcciones. Hubiérase dicho que nos habíamos pasado la palabra, al vernos hacer alto simultáneamente. Mi lenguaraz se puso al habla con el indio. Habló un momento con él, y volvió diciéndome que quería reconocermé".

La palabrita también está en el título de *Folleto lenguaraces* de Vicente D. Rossi, treinta y un folletos distribuidos en tres grandes tomos del autor de *Cosa de negro*, un exímio investigador de cuestiones vinculadas con el lenguaje y las culturas afro-rioplatenses.

Y la palabra en cuestión, por supuesto, unifica y dignifica un imperdible nuevo número de *La Biblioteca*, la revista-libro de la Biblioteca Nacional. Tal como consigna su director Horacio González, en ese mismo vocablo subyace una programática sobre el idioma, a la vez que parece señalar de manera clara hacia el género del ensayo, descrito por el propio González como "género que hace peligrar los géneros y está siempre el mismo en peligro".

En peligro pero con un excelente estado de salud intelectual, los treinta y cuatro artículos del número 14 de *La Biblioteca* abordan múltiples temáticas y a pesar de sus muy diferentes estilos y registros, tienen en común su cualidad lenguaraz, su poder de palabra, su audaz manera de mirar de manera transversal al canon.

El número arranca sintomáticamente con "El ensayo moderno", artículo en el que Virginia Woolf explica, desde su cuarto propio, cuestiones como que el principio que lo mueve es simplemente el de dar placer porque "el deseo que nos impulsa

cuando lo llevamos a la mesa de lectura es solo el de recibir placer". Ese va a ser el primer golpe de hormo que preparará la temperatura ideal para dar rienda suelta, luego, a la lengua de autores como Germán García —que analiza la siempre sorprendente importancia del psicoanálisis en nuestro país—, Ricardo Forster —que enhebra un perfil, un homenaje y una semblanza de Nicolás Casullo, "filósofo renuente a las clasificaciones"— o Eduardo Jozami —que en tiempos del *je suis fácil*, explora el significado y la vigencia de Rodolfo Walsh y su escritura "siempre tramada por la urgencia".

Los nombres se multiplican, discuten y debaten. Al calor de la discusión, se destacan también los recorridos de María Pía López por el cruce de ensayo e historia nacionales, del propio Horacio González sobre matices intelectuales y aquello tan ambiguo y dificultoso que se conoce como "historia de las ideas" y también de Mario Goloboff acerca de las distintas

posturas políticas que fue adoptando a lo largo de su vida y obra su célebre biografiado: "En Cortázar, la política interfiere por desgarramientos, es una presencia que todo lo recorre pero que se estremece frente a las connotaciones de su tiempo".

Pero quizás el ensayo que más poderosamente llama la atención es el del hasta hace muy poco juez de la Corte Suprema de Justicia. En "El rol del derecho penal y la crisis financiera" Raúl Eugenio Zaffaroni parece identificar, resumir y aclarar las temáticas más importantes de la justicia nacional e internacional en lo que respecta a esa triada nunca bien ponderada de la política, la economía y la justicia. El rol de los abogados penalistas y el *laissez faire* para con los sectores más poderosos y concentrados, el modus operandi de los fondos buitres, la mano invisible que siempre termina legitimando a la mano invisible del mercado y, en definitiva, ese gran agujero negro de la justicia en relación a los abusos del poder económico-político constituye el tema central de este ensayo riguroso pero claro, que no sólo denuncia sino que también propone, con un registro tan lúcido como los estados de derecho, tienen protegida su libertad frente al estado, pero no frente al poder económico-financiero, que puede arruinarnos su vida, llevarnos a perder su vivienda, dejar su patrimonio embargado por largos años o privar de sus ahorros".



LUCIO V. MANSILLA.